

# **Exclusión social y vulnerabilidad urbana desandar la ciudad de Santa Clara, Cuba. El caso Calle Monte.**

Ana Julia Pino Benavidez, Elisa M. López Gómez y Beatriz Torres Cardoso.

Cita:

Ana Julia Pino Benavidez, Elisa M. López Gómez y Beatriz Torres Cardoso (2019). *Exclusión social y vulnerabilidad urbana desandar la ciudad de Santa Clara, Cuba. El caso Calle Monte. XXXII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Lima.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-030/742>



## Exclusión social y vulnerabilidad urbana desandar la ciudad de Santa Clara, Cuba. El caso Calle Monte.

Ana Julia Pino Benavidez

Elisa M. López Gómez

Beatriz Torres Cardoso

### Resumen

La presente investigación analiza en el espacio urbano situaciones de segregación y fragmentación de grupos sociales marginados por habitar en zonas precarias, periféricas e informales. Con el objetivo de establecer la correlación entre los procesos de exclusión social y vulnerabilidad urbana en el asentamiento Calle Monte de la ciudad de Santa Clara, Cuba. Se entiende la ciudad, como fenómeno histórico que ha estado asociada a los cambios donde emergen nuevas formas de interacción que la convierten en escenarios de prácticas sociales y espacios de organización de diversas experiencias. Por ello su estudio desde una mirada abierta incorpora la experiencia de sus habitantes mediante el uso cotidiano del espacio urbano, los individuos desempeñan y transforman los roles que han incorporado como sujetos sociales. La concepción de un tipo diferente de <<ciudad>> condiciona a los especialistas de una visión física y espacial, hacia una visión humanista, como un escenario social heterogéneo de construcción y transformación de las relaciones sociales. Su crecimiento acelerado, ha conformado los valores de la vida moderna actual resumidos en inhabitabilidad, inequidad, secularización e individualización.

### Palabras clave

Exclusión social; Vulnerabilidad urbana; Santa Clara; Cuba.

### A modo de introducción

En el contexto latinoamericano el crecimiento habitacional de las ciudades queda desprovista de recursos y apoyo estatal, dando como resultado la extensión de asentamientos no planificados y por tanto en estado de inseguridad, pobreza y marginalidad. Estos asentamientos se reconocen como precarios por los tipos de materiales que se utilizan para la construcción de las viviendas, por las condiciones sanitarias, la falta de servicios, la ubicación y la falta de documentos que legalicen la tenencia del lugar o la vivienda y la representación de la desigualdad socio-espacial como principal fenómeno social. Otro factor que lo provoca en la actualidad son los



índices de extrema pobreza de las familias, que tienen que invertir en los servicios de salud, educación y alimentación dejando sin presupuesto el tema de la vivienda.

En Cuba, según el informe presentado en Hábitat III (2016), los asentamientos humanos constituyen una prioridad del Instituto de Planificación Física, ya que la población se valora como un recurso para los planes de desarrollo y su objetivo final es el mejoramiento de la calidad de vida de todos los grupos sociales. De esta forma se estructuran los asentamientos en un sistema capaz de satisfacer las necesidades materiales y espirituales de la población, independientemente del tamaño de la localidad de residencia con la interrelación entre los asentamientos, la actividad productiva, las redes de servicios y condiciones ambientales adecuadas.

El 47% de los asentamientos cubanos en el ámbito urbano son precarios, dentro de las tasas de pobreza corresponde un 20% de la población bajo estas condiciones y el 47% de las viviendas son inadecuadas, cifras recopiladas desde 2007; además de las condiciones y características del hábitat precario; como el acceso inadecuado al agua potable, déficit de saneamiento, entre otras causas, condicionantes sociales de informalización y a su vez de exclusión social. Este es un tema pendiente dentro de la Planificación y el Ordenamiento Urbano; constituyendo una de las políticas encaminadas a la orientación del desarrollo territorial y local una problemática vigente, aún sin resolver.

La ciudad de Santa Clara, cabecera de la provincia Villa Clara y el municipio del mismo nombre, con 330 años de fundada, cuenta con una población de 215 100 habitantes y 92 900 viviendas con un área total de 43.27 km<sup>2</sup>. Se aprecia que un poco más de la mitad de sus viviendas totales se encuentran en buen estado técnico constructivo, mientras que un 43.14 % tienen regular y mal estado, evidenciándose como un problema importante el deterioro del fondo edificado. La ciudad está compuesta por 11 Consejos Populares totalmente urbanos, existen 18 barrios precarios con 2362 viviendas y 13 focos precarios con 372 viviendas lo que implica un total 2734 viviendas con 8337 habitantes representando el 3.8 % del total de habitantes de la ciudad.

Santa Clara constituye una de las cinco ciudades más importantes del país por su ubicación geográfica, debido a ello es sede de importantes instalaciones de servicios provinciales y regionales en sectores como la salud, la educación y la cultura. La ciudad se subdivide en dos grandes zonas, una que se ubica al centro y donde se concentra la mayor cantidad de población y las instalaciones de servicios así como la gran mayoría



de los empleos; y otra que bordea la zona de alta concentración y ocupa el resto del servicio a las ciudades y provincias cercanas.

Esta ciudad constituye un nudo polarizador tanto de la provincia como del municipio y ejerce gran influencia como polo de atracción de los movimientos migratorios en busca de empleos y servicios, por su influencia en lo político - administrativo, económico y social. Lo que ocasiona una alta demanda habitacional y en su ausencia se dan las producciones de viviendas informales. La ubicación de este tipo de viviendas se encuentra fundamentalmente en la periferia de la ciudad y en zonas industriales intermedias por la obtención facilitada e ilegal de los suelos y la cercanía relativa a la urbanización.

La presente investigación analiza y realiza propuestas para la toma de medidas a largo y mediano plazo en pos de solución de problemáticas en el uso y destino del suelo en sus diferentes escalas, aprovechando las potencialidades del territorio para favorecer su base económico-productiva y el desarrollo endógeno. Es importante, a partir de esta realidad, que la conformación de los proyectos urbanos no se desarrolle solo desde el Urbanismo, con una mirada disciplinar. Los planes de gestión urbana deben tener una función decisiva, para lograr la búsqueda de la igualdad y que se materialice con la libertad de opciones y posibilidades para los ciudadanos, aprovechando las oportunidades que brinda el contexto de Cuba actual y la participación activa de la población. Es una necesidad analizar la habitabilidad del hombre reflejada en las condiciones de vida y las dinámicas sociales que entablan a partir de la seguridad, el acceso a los servicios, la participación social, el derecho al bienestar como un principio de justicia social frente a la precariedad y la exclusión social.

### **Exclusión social y vulnerabilidad urbana ¿Condicionantes condicionadas?**

La exclusión social y la vulnerabilidad en el espacio urbano han sido trabajadas como fenómenos relacionados y como condicionantes de diversos factores existentes en las poblaciones de individuos. Ha sido abordado por diferentes investigadores, desde varias dimensiones como lo socio-económico, demográfico, ambiental, urbano, cultural, político, en términos de vulnerabilidad, desfavorecidos, marginales, entre otras acepciones. La exclusión social se interrelaciona con la vulnerabilidad urbana, en situaciones de segregación y fragmentación de grupos sociales en zonas urbanas precarias, periféricas, insalubres e informales, donde es limitado el acceso a recursos, ingresos y beneficios del desarrollo urbano.



En varias investigaciones, fundamentalmente en América Latina y el Caribe, se han abordado estos temas, al ser un fenómeno que se encuentra vigente y en constante evolución a partir del desarrollo urbano y los procesos de urbanización desenfrenada que viven las ciudades actuales. Sin embargo para entender la relación entre los procesos de exclusión social y la vulnerabilidad urbana se hace necesario explicar una serie de procesos a su interior.

La segregación socio espacial es un concepto que hace referencia a la existencia de diferencias o desigualdades sociales dentro de un colectivo urbano y al agrupamiento de los sujetos según atributos específicos en aglomerados con tendencia a la homogeneización en su interior y a la reducción de las interacciones con el resto de los grupos. El aislamiento espacial y distanciamiento entre las clases promueve la desintegración social, lo cual es considerado perjudicial, especialmente para los grupos pobres. Algunos problemas característicos que surgen como producto de la aglomeración de familias pobres en áreas residenciales segregadas son el bajo rendimiento escolar, el desempleo, el embarazo adolescente, la desprotección social, el degradamiento ambiental y el deterioro urbanístico habitacional (Vargas y Royuela, 2007; Sabatini, 2003; Katzman, 1999).

Genéricamente la segregación socio espacial es un fenómeno y no necesariamente un problema, esto depende de la visión teórica que se adopte para explicar las relaciones sociales y los efectos concretos que esta produce en la sociedad. Si se utiliza la visión clásica de Durkheim (1967) sobre la solidaridad, la diferenciación de áreas residenciales no significa un inconveniente, pudiendo ser una forma de integración social, en la medida en que la separación espacial de los grupos sociales esté asociada a la existencia de vínculos que definan los individuos de una sociedad. No obstante lo que prevalece de este fenómeno en las ciudades contemporáneas son sus efectos negativos, especialmente cuando provoca una disminución de la interacción entre los grupos sociales.

Las áreas residenciales urbanas se caracterizan por poseer medios distintos para la interacción social, y es a partir de ellos que los individuos forjan sus valores, expectativas, hábitos de consumo y posibilidades de expresión y decisión. Estas diferencias se transmiten generacionalmente en desiguales capacidades y recursos para lograr un ascenso social, estructurando, en cierta forma, las oportunidades de un



entorno barrial, de modo que reproducirá indefectiblemente las mismas características en su próxima generación.

La perpetuación de este proceso en las ciudades va configurando un modelo de segregación socioespacial que difiere según el rango urbano y el contexto político-económico regional. En el caso de América Latina, el modelo característico de segregación socioespacial durante el siglo pasado fue semejante al modelo europeo de ciudad compacta. En las áreas centrales se concentran los grupos de elite de la sociedad y, consecuentemente, son las áreas urbanas con mayor disponibilidad de infraestructura, mejores condiciones de accesibilidad a bienes y servicios y mejor calidad de las viviendas. A partir del centro comercial y financiero, las ciudades decaen social y físicamente hacia la periferia, con la excepción de un cono de expansión de clase alta, que parte en forma lineal desde el centro hacia la periferia.

Uno de los enfoques más característicos sobre los efectos que la unidad vecinal posee sobre el comportamiento individual de los habitantes es el que analiza las asociaciones entre el espacio residencial circundante y el proceso de desarrollo de los niños y jóvenes (Flores, 2003). En estos estudios el primer mecanismo de influencia detectado se relaciona con el proceso de difusión de comportamientos entre un individuo y otro. Este proceso de contagio y legitimación opera a través del llamado "efecto de pares", y plantea que la concentración de comportamientos disfuncionales (inactividad, deserción escolar, embarazo adolescente) asociado a la situación de concentración espacial de la pobreza tiende a aumentar la probabilidad de que una persona que vive constantemente expuesta a estas condiciones, presente también comportamientos disfuncionales.

El segundo mecanismo se conoce como el proceso de socialización colectiva, por el cual los adultos de la comunidad actúan como modelos de rol para los miembros más jóvenes. En áreas residenciales habitadas por población de altos ingresos, los adultos exitosos transfieren a los niños y jóvenes valores que permiten visualizar su propio éxito en el futuro. Por el contrario, un barrio caracterizado por una alta tasa de desempleo implica que los niños y jóvenes crecen sin tener un modelo de rol adecuado para la posterior inclusión exitosa en el mercado laboral (Flores, 2003).

El tercer mecanismo es el proceso de socialización institucional. Este proceso subraya el efecto que tienen los adultos pertenecientes a las instituciones que sirven a las comunidades segregadas. Los adultos en estas instituciones usan distintos criterios de funcionalidad basados en su interpretación de los atributos culturales y el potencial de



los grupos sociales. Por ejemplo, niños pobres en áreas segregadas serán considerados disfuncionales para la educación universitaria y serán por lo tanto socializados como tales; mientras que niños en barrios mixtos o integrados serán presionados pues las oportunidades disponibles merecen el esfuerzo.

La segregación socioespacial posee también consecuencias respecto de la inserción de los individuos al mercado laboral como producto del desajuste espacial (Kein, 2004) entre las oportunidades de empleo y la ubicación residencial de la población de bajos ingresos. La teoría del desajuste espacial plantea que la distancia creciente entre las oportunidades de empleo y la ubicación residencial de las minorías desaventajadas es un factor importante en la alta tasa de desempleo de estos grupos en comparación con el desempleo de grupos más aventajados. Se han identificado tres mecanismos posibles a través de los cuales opera el desajuste espacial en el mercado del trabajo. En primer lugar, se argumenta que la lejanía espacial entre la oferta y la demanda por empleo implica tiempos de viaje más largos, lo cual desincentiva a la oferta laboral a aceptar empleos en sitios extremadamente distantes de su residencia, dado que el costos (en tiempo y dinero) de transporte no justificarían el salario mínimo que la persona estaría percibiendo (Ihlanfeldt y Sjoquist, 1990). El segundo mecanismo que explica el desajuste espacial en el mercado laboral es la discriminación o estigma: los empleadores tendrían prejuicios respecto de quienes contratan (Leonard, 1987), ya sea trabajadores de minorías raciales o de estatus socioeconómico más bajo. La concentración espacial de minorías y el estigma o discriminación a la hora de contratar profundizarían el desempleo que caracteriza a las áreas residenciales pobres segregadas. Finalmente, el tercer mecanismo que posibilita este desajuste espacial en el mercado laboral se refiere a las asimetrías de información para la búsqueda de empleo. El argumento es que, en general, las vías informales de información son el medio más eficaz para buscar empleo. La población desaventajada tendería a usar más las vías formales (Holzer, 1987), y no obtiene igual cantidad de información acerca de la existencia de oportunidades de empleo en áreas alejadas de su área de residencia porque estas en general no son formalmente publicitadas.

Al referirse al contexto urbano latinoamericano, Kaztman (1999) previene sobre dos consecuencias negativas de este fenómeno, particularmente cuando los segregados son grupos de bajo nivel socioeconómico. Los pobres segregados tienen menos oportunidades de acceder a "activos" de capital social (individual, colectivo y cívico) y el aislamiento social favorece la formación de subculturas marginales. En el primer caso,



se debilitan las redes y contactos que permiten obtener empleo, al tiempo que se dificulta la movilidad social y se reducen las posibilidades de acceder a la información. En definitiva, se contribuye a la desintegración del tejido social. En el segundo caso, se produce un debilitamiento del sentimiento de ciudadanía al no compartir problemas vecinales con otras clases, y aparecen los riesgos de formación de subculturas marginales, cada una con sus respectivos códigos y comportamientos. Esto es particularmente importante, ya que estas subculturas marginales pueden cristalizarse debido a que el resto de la sociedad las percibe como un factor de amenaza. Esta percepción de peligrosidad con relación a culturas diferentes retroalimenta el aislamiento social de los grupos segregados.

La segregación socioespacial urbana profundiza así la tendencia a la segmentación social, entendiéndola como un proceso de reducción de las oportunidades, de interacción de grupos o categorías sociales distintas. Similar conclusión posee el trabajo de Borjas (1994), quien indaga sobre las consecuencias de la segregación socioespacial y detecta que el efecto de vecindad en grupos de bajos ingresos influencia negativamente la movilidad intergeneracional de la población, perpetuando las desigualdades con respecto al ingreso en la sociedad. El aislamiento espacial y el distanciamiento entre las clases promueven la desintegración social, lo cual es considerado perjudicial, especialmente para los grupos pobres y marginados, que poseen menor sistema de oportunidades de movilidad social. Algunos autores sostienen inclusive que es la segregación, y no la pobreza, la que crea condiciones estructurales para la emergencia de una contracultura, en la cual la educación, el trabajo y la familia dejan de ser los valores centrales sobre los que se erige una sociedad (Massey y Denton, 1993).

Se considera estos efectos negativos se potencian durante la década de los 90 debido al contexto económico y político de ajuste estructural de base neoliberal adoptado por el gobierno nacional, el cual se hizo sentir y provocó entre otras consecuencias un crecimiento económico regresivo que repercutió en una mayor polarización de las clases sociales y profundización de las situaciones de exclusión y pobreza.

Otros de los fenómenos al interior de estos procesos lo constituyen el tema de la pobreza y la precariedad urbana. El estudio del problema de la pobreza urbana y la vulnerabilidad requiere de la definición de una estrategia de análisis que permita identificar los distintos



elementos que se deben considerar al hablar de pobreza urbana, procurando abarcar sus dimensiones y variables más relevantes.

La pobreza es reflejo de un déficit en el stock de capital o en el flujo de ingresos que tiene una persona u hogar. Ello implica una limitación en el acceso a ciertos servicios básicos y/o a los recursos necesarios para acceder a la compra de bienes mínimos necesarios para cubrir las necesidades alimentarias, de salud, educación, vestimenta, vivienda y transporte de los miembros de un hogar. Por su parte, precariedad urbana hace referencia a un desbalance entre la demanda y la oferta de servicios básicos que existe en una ciudad o parte de ella, destacando la dimensión de limitación en el acceso a los servicios sociales básicos que tienen los pobres urbanos. Así, la precariedad urbana se presenta como un indicador directo de vulnerabilidad social de sus habitantes. Cuando la precariedad urbana se concentra en algunos barrios o sectores de la ciudad, generando problemas de habitabilidad e informalidad de la propiedad se identifica un tugurio, el que se caracteriza por estar formado por población pobre y hacinada.

Las personas pueden ser pobres porque en su vivienda viven en condiciones de hacinamiento; porque no tienen un adecuado y seguro acceso al agua potable ni a los servicios de alcantarillado y saneamiento; porque carecen de tenencia segura de sus viviendas; porque no tienen acceso a prestaciones de salud ni educacionales; porque están en condiciones de desempleo o subempleados; porque no poseen un consumo básico adecuado y regular y porque no están protegidos por la ley respecto a sus derechos vinculados al orden económico, social, ambiental, cultural, cívico y político.

Según Moseret (1993), las dimensiones diferentes de la pobreza urbana pueden ser comprendidas dentro de las siguientes cuatro categorías de análisis:

Bajos ingresos: refiere a la incapacidad de participar en los mercados de trabajo y carencia de otras formas de apoyo laboral; sus ingresos son tan bajos que se sitúan debajo del umbral de la línea de pobreza nominal; Bajo capital humano: refiere a la baja educación y una salud precaria. Son los componentes que utiliza el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en su "Índice de Desarrollo Humano". En efecto, la persistencia de la salud de la persona en condiciones precarias puede conducir a una pobreza crónica; Bajo capital social: refiere a la escasez de redes sociales y barriales que sirven de protección a los hogares durante los períodos de crisis económicas laborales entre otras; Bajo capital financiero: refiere a la pérdida de ventajas y/o capitales



productivos que podrían ser utilizados para generar ingresos o evitar el pago de costos mayores.

Los enfoques para cuantificar la pobreza basada fundamentalmente en los ingresos subestiman substancialmente la pobreza urbana porque no alcanzan a cuantificar un conjunto de costos adicionales necesarios para la vida en el ámbito urbano entre los que se cuentan los costos de vivienda, transporte, entre otros UN-HABITAT (2003). No revelan tampoco las condiciones al interior de las viviendas ni sobre las situaciones en hogares en los cuales existe un diferenciado compromiso u obligación en algún miembro determinado del mismo, por ejemplo cuando existe una mujer como jefa de hogar. Estas medidas de ingreso familiar si bien permiten tener una idea general de las principales tendencias respecto a la pobreza no revelan tampoco condiciones relevantes de fondo ni proveen información acerca de la distribución espacial de la pobreza en el contexto nacional.

Se ha advertido la necesidad que nuevas investigaciones aporten luces para determinar la relación entre los objetivos de desarrollo de la agenda 20-30 referidos a la reducción de la pobreza urbana y la asistencia a los pobladores de tugurios, y asimismo, para definir más específicamente cuan extensos son los actuales tugurios de las grandes ciudades en el mundo y en especial en América Latina como manifestación espacial de la pobreza urbana.

Por otro lado y muy relacionado al fenómeno de la pobreza, se encuentra el tema de la precariedad urbana. El concepto de precariedad urbana refiere específicamente a las características deficitarias cualitativas del hábitat de las familias, especialmente respecto a la vivienda, ya sea a nivel de tenencia segura, acceso adecuado al agua potable, al saneamiento y a otros servicios básicos urbanos, a la tipología de vivienda y calidad estructural como a niveles de hacinamiento. Por el tipo de indicadores que se manejan en esta variable, es conveniente centrar la atención en las viviendas y el hábitat precarios antes que en las personas pobres. De esta forma, si bien existen varios elementos deficitarios o carencias que refieren al concepto de pobreza urbana, sólo aquellos vinculados a la condición de las viviendas y del hábitat urbano y barrial se vinculan al de precariedad urbana.

La precariedad urbana se asocia a los asentamientos informales, las áreas de vivienda social deterioradas y las áreas urbanas centrales precarias; también se recurría a ciertos “descriptores” para aclarar el fenómeno tales como inseguridad en la tenencia, estado



precario de la estructura de la vivienda, falta de servicios e infraestructura, entre otros. En sentido extenso, por tugurio se entiende a todo asentamiento humano de bajos recursos, con las condiciones de vida de la población pobre, altas densidades y bajos estándares de vivienda en lo que respecta a servicios y estructura. Englobando en un mismo término fenómenos que tienen dimensiones diferentes tales como la física y espacial, la social o conductual.

Todos estos procesos, dependen en cierta medida de la acción mutua de elementos y variables sociodemográficas. Las desventajas sociales reducen la capacidad de la población para alcanzar a satisfacer sus necesidades básicas, motivo por el que una parte de la población está sometida a condiciones de inseguridad e indefensión. La ausencia de factores que brinden oportunidades de bienestar (escasez de recursos, bajo nivel educativo e inseguridad alimentaria) intensificada además, por el desempleo de los jefes de hogar, por la elevada dependencia demográfica, el déficit en las viviendas, el alto grado de hacinamiento de las áreas periféricas de las ciudades, manifiestan las condiciones de alta vulnerabilidad y exclusión de amplios segmentos de la población.

### **Asentamiento Calle Monte: Consideraciones metodológicas y hallazgos encontrados**

En la ciudad de Santa Clara al igual que en la mayoría de los asentamientos, el uso predominante lo constituye el residencial, conformado por las edificaciones destinadas a las viviendas junto a los servicios primarios, secundarios y superiores, articulado por las redes infraestructurales, áreas verdes, espacios públicos y el mobiliario urbano, elementos que permiten su habitabilidad y adecuado funcionamiento, dado por su estrecha interrelación en el contexto medioambiental de la ciudad.

Según el Estudio realizado de Actualización del Inventario de Barrios Precarios de Santa Clara 2011, se identificaron 18 barrios y 13 focos precarios, la mayoría se localizan en zonas periféricas de la ciudad, incluso dentro de zonas industriales, otras dentro de la trama urbana ya consolidada pero con condiciones de precariedad fundamentalmente dada por el deterioro del fondo edificado y de las infraestructuras técnicas, existiendo además un alto índice de construcciones ilegales. Por la existencia de esta realidad, es necesaria la toma de medidas en función de lograr mayores niveles de equidad social en las ciudades a partir de políticas que actúen en la vulnerabilidad y la exclusión socio-espacial. (Gómez, Benavides, Rodríguez, Hernández, Bonachea, Ordaz, 2014:58)



Según diagnósticos de la Dirección Municipal de Planificación Física de Santa Clara, existen barrios y focos precarios, denominados como zonas predominantemente sin urbanización, sin alineación, con trazado vial irregular, espontáneo, viviendas uniplantas aisladas en regular y mal estado, entre los que podemos citar, Los Mangos, Centro Nuevo o Gran Panel, Los Sirios, Caracatey, etc., donde se identifica el crecimiento de viviendas producidas de forma informal en terrenos y zonas no compatibles con el desarrollo de viviendas. (Plan de Desarrollo Integral, 2015: 53-54). Como se evidencia en la tabla 1.

Barrios Precarios	Estado vivienda			Total viv.	Status
	B	R	M		
Gran Panel	2	18	87	107	llegal
Calle Monte e/ 2da y G.	34	77	45	156	llegal
Planta Purificadora	10	32	12	54	llegal

*Tabla 1. Asentamientos precarios trabajados por estudiantes de Sociología:*

*Fuente: Dirección Municipal de Planificación Física.*

El barrio Calle Monte se encuentra localizado dentro del Consejo Popular Abel Santamaría, al Noroeste de la ciudad, en una zona prevista por el Plan General de Ordenamiento Urbano de la ciudad, aprobado por las instancias de gobierno municipal y provincial en el año 2014 para el desarrollo industrial. Por lo que cabe destacar que el desarrollo del hábitat en esta zona teniendo en cuenta esta documentación, así como las Regulaciones Urbanas de la ciudad no es compatible.

En el análisis de comportamiento poblacional se verificó según los datos aportados por el levantamiento realizado en el terreno por los especialistas del Departamento de Urbanismo un total de 327 viviendas que residen actualmente dentro del área estudiada con 591 habitantes. Este análisis arrojó resultados que confirman inequidades de acceso a los servicios y espacios públicos con existencia de una subcultura que legitima la exclusión por el comportamiento e indicadores como el sexo, el grupo etario, nivel cultural, escolaridad, empleo, ocupación, entre otros.

A raíz del levantamiento realizado en el área y teniendo en cuenta que en la misma se desarrolla uno de los barrios ilegales de la ciudad se verifica el avanzado estado de deterioro en gran parte de las edificaciones y principalmente de las viviendas predominando de forma dispersa por toda el área de estudio, las construcciones en mal estado y de tipología III como se observa en la siguiente tabla 2.



Tipología	Estado			Total	%
	B	R	M		
Tipología I	27139	6383	3808	37330	48.5
Tipología II	15556	3659	2182	21397	27.8
Tipología III	6994	1645	981	9620	12.5
Tipología IV	4084	961	573	5618	7.3
Tipología V	2182	513	306	3001	3.9
<b>Total</b>	<b>55955</b>	<b>13161</b>	<b>7850</b>	<b>76966</b>	<b>100</b>

Tabla 1. Tipología Constructiva

De acuerdo al estado técnico de las edificaciones el porcentaje más elevado lo representan las construcciones en mal estado con un 55% del total un 32% en buen estado y un 12% en regular estado. Predomina en la zona la tipología constructiva III con 182 viviendas que representan el 55% en mal estado predominado los inmuebles de mampostería fundamentalmente con cubiertas de fibrocemento y zinc.

Dentro de las tipologías urbanísticas se distingue la IV por presentar zonas sin urbanizar o urbanización o con urbanización parcial con trazados y parcelas irregulares de dimensiones variables al igual que agrupaciones lineales de viviendas a lo largo de las vías. Este último caso expuesto se presenta en menor medida pues generalmente predominan las viviendas agrupadas sin previa organización y desarrolladas a lo largo de caminos no asfaltados.

El área objeto de estudio abarca un total de 327 viviendas. Entre ellas existe un predominio de la tipología arquitectónica VI abarca vivienda individual no medianera de una planta tipología constructiva III y IV ocupando parcelas irregulares de dimensiones variables con o sin portal.

Se identifica con las viviendas rurales y las construidas en las periferias de las vías. Dentro de las tipologías urbanísticas se distingue la IV por presentar zonas sin urbanizar o urbanización parcial con trazados y parcelas irregulares de dimensiones variables al igual que agrupaciones lineales a lo largo de las vías. Este caso anteriormente expuesto se presenta en menor medida generalmente predominan las viviendas agrupadas sin previa organización y desarrolladas a lo largo de caminos no asfaltados.



Los servicios y el nivel de equipamiento existente en la zona según la clasificación de básicos intermedios y de nivel superior. En Comercio, Servicios Básicos, Bodegas existe una en el doce plantas de la Riviera llamada "Brisas del oeste " a la cual tributan los residentes en el asentamiento Calle Monte agrupadas en 245 núcleos, otra bodega a la cual pertenecen una minoría de residentes en el área es en el reparto Virginia llamada "La Sencilla, Placitas. Los residentes en este asentamiento compran en una placita ubicada en el Callejón del Salado ubicada en el reparto Virginia y otra opción son los vendedores ambulantes, Carnicería los residentes en este asentamiento compran en una carnicería ubicada en el doce plantas y Tienda de Productos Industriales. Existe una instalación en el reparto Riviera llamada estrella Roja que brinda servicios de canastilla y venta de productos industriales. En Salud y Servicios Básicos, existe un Consultorio Médico, Farmacia y Casa de Abuelos. Este servicio que resulta de gran importancia en la actualidad debido al envejecimiento de nuestra población, no cuenta con instalaciones que cubran su demanda dentro de la zona ni fuera de ella. También a nivel de ciudad es un servicio deficitario carente del equipamiento necesario para enfrentar las necesidades que existen del mismo. Los Servicios Intermedios lo cubren dos Policlínicos de la zona aunque muy alejados del lugar. La Educación posee dos Círculos infantiles que brindan sus servicios a madres trabajadoras de la localidad, pero muy distante del barrio. La Enseñanza primaria existe una escuela de tipo no seminternado, los Servicios intermedios de Enseñanza secundaria y preuniversitaria la cubren dos escuelas al igual que el resto de los servicios lejanos, distantes y que interfieren en la calidad de vida y acceso equitativo.

Servicios personales y técnicos, el Combinado de servicios que funciona para brindar servicios de reparación de enseres menores que no resulta suficiente, el cual es utilizado por todos los habitantes de la zona en un radio de 1000m, no cumpliéndose el establecido para este tipo de instalaciones (500m). Gastronomía y Servicios básicos no existe una instalación para cubrir este servicio el cual se suple con 2 paladares de tipo privado la cual resulta insuficiente para los residentes de esta comunidad. En Saneamiento: la totalidad de las viviendas y las industrias emplean fosas individuales para evacuar sus residuales domésticos. Esta ha sido la opción que se ha adoptado en la zona debido al crecimiento que se ha producido y la inexistencia de otro tipo de solución. En otros casos en las viviendas no existe tratamiento de los residuales por lo que se vierten las aguas negras hacia cañadas existentes en el lugar carentes de tuberías, situación higiénica desfavorable para los habitantes del lugar por la existencia de pozos para el consumo de agua permitiendo así la contaminación de las aguas.



Los espacios públicos en el área son inexistentes en mayoría las personas residentes en el lugar generalmente poseen en los frentes de sus viviendas lugares acondicionados por esfuerzo propio sin diseño planificado donde confluyen diferentes vecinos del asentamiento para el ocio y el descanso. Estos espacios también en algunos casos son complementados con vegetación y arbolado existentes en el lugar. Dentro de la zona industrial se localizan pero en menor medida también espacios dedicados a esta función.

Grupos de edades	Total	Hombres	Mujeres
DE 0 A 18	165	90	75
Más de 18	426	278	148
<b>TOTAL</b>	591	368	223

*Caracterización sexoetaria del asentamiento Calle Monte*

En un primer contacto con el asentamiento Calle Monte, se constata mediante la aplicación de una Guía de Observación, que está conformado por viviendas de un solo nivel, las cuales presentan, por lo general, un estado constructivo evaluado de entre regular y mal. El asentamiento no cuenta con todos los servicios básicos; la totalidad de su población se abastece de agua a través del acueducto, pero debido a su irregularidad y mala calidad, el 80% de su población hace uso de pozos privados, dando solución de manera individual; el 80% de su población hace uso de las redes eléctricas a través de contadores mientras el 20% lo hace a través de tendederas; en cuanto a los servicios sanitarios el 70% de la población posee en sus viviendas alcantarillado mientras que el restante lo hace a través de letrinas. En cuanto a los demás servicios básicos como la salud, educación, transporte, etc., no se encuentran dentro del asentamiento aunque los pobladores, acceden a estos, en zonas aledañas al lugar como el Reparto Riviera o el Reparto Virginia, esto resulta una solución a corto plazo pero el aumento de la población y la forma estática o en contracción de los servicios no garantiza niveles equitativos de atención y seguridad.

Las vías de comunicación se encuentran en mal estado, al no hallarse asfaltada ni pavimentada ninguna de las vías de acceso a este asentamiento, por lo que no cuentan con las condiciones necesarias para el tránsito de sus habitantes; el alumbrado público es insuficiente lo que afecta la viabilidad y la seguridad. El lugar no posee espacios públicos para la recreación y esparcimiento de la población, solo cuenta con algunos



espacios que han creado sus propios pobladores en la delantera de sus viviendas y que han adaptado para la vida vecinal.

En cuanto al indicador ambiental del asentamiento, constituye una de las principales problemáticas, puesto a que en la zona existe un foco de contaminación que lo constituye la fábrica INPUD, ubicada en el perímetro de este asentamiento, con las emisiones de gases y ruidos. Por otro lado la contaminación del suelo constituye otra de las problemáticas, puesto que todas las viviendas poseen fosas y en algunos casos el vertimiento de los residuales se hace hacia cañadas al aire libre las cuales desaguan los desechos sin un tratamiento previo. Otro aspecto significativo lo constituye la existencia de microvertederos cercanos a las viviendas y en otras ocasiones el vertimiento de los desechos se realiza de forma aleatoria por toda el área libre cerca de las viviendas.

La aplicación de entrevista corrobora la información obtenida a través de la observación científica. Según los entrevistados se evidenció que la escasa disponibilidad de servicios, dificulta el acceso directo a privilegios que permiten el mejor funcionamiento así como la satisfacción de sus habitantes. Los principales problemas que afectan a la comunidad identificados son por deficiencias en el servicio de abasto de agua y saneamiento de los residuales; déficits de los servicios básicos a la población; insuficiente servicio de transporte hacia la zona; mal estado de la red vial; deterioro de la imagen urbana que se traduce en inexistencia de espacios públicos para el intercambio, deterioro de las edificaciones por la utilización de materiales precarios y no duraderos; existencia de instalaciones contaminantes dentro del área de estudio que limitan la construcción de viviendas.

Para contrastar esta información obtenida a través de las entrevistas a una parte de la muestra seleccionada, se aplicaron 30 encuestas a la parte restante para conocer su opinión acerca de aspectos importantes que tienen que ver con la gestión local del hábitat en este asentamiento. La mayor parte de la población encuestada, plantea que los servicios destinados a satisfacer las necesidades familiares, se encuentran en condiciones desfavorables en cuanto a disponibilidad y por el déficit de estos dentro del asentamiento.

El resto de los servicios a los que pueden acceder son de difícil acceso puesto que se deben recorrer grandes distancias para poder llegar a estos lugares. El déficit de centros educativos cercanos al asentamiento afecta la asistencia de los niños y niñas a la



escuela, por lo que pronto se desvinculan de los estudios; los trayectos son bastante largos para arribar a estos centros por la carencia de una ruta de ómnibus que conecte al asentamiento con ellos. Los medios de transporte alternativos son escasos y los elevados precios de estos resultan inaccesibles para la mayoría de la población.

Estas barreras hacen difícil la vida de los pobladores del asentamiento, ya que están obligados a transitar entre escuelas, centro de trabajo, áreas de salud, mercados, etc., grandes distancias hasta llegar a sus viviendas, lo que complica la vida cotidiana hasta el punto de ser exhausta e intolerante.

Muchos de los encuestados opinan sobre la dificultad que existe con la carencia de un sistema articulado de transporte público que no suple las necesidades de la población para poder realizar estos labores, de forma que los habitantes del área tienen que desplazarse a distancias de hasta 700m para acceder al servicio de transporte público hacia toda la ciudad por lo que es insuficiente para el área, además que el trazado vial es inexistente.

En cuanto a la infraestructura técnica, los encuestados afirman que se torna peligroso e inseguro el tránsito por este lugar en las noches por la falta de alumbrado público, lo que expone a las personas más vulnerables, dígame mujeres y niños, a la violencia urbana. Las viviendas en su mayoría se encuentran en condiciones deplorables, casi inhabitables con la presencia de hacinamiento y marginalidad.

No existen servicios telefónicos dentro del asentamiento, motivo también preocupante por los encuestados, dado que no se pueden comunicar con familiares de fuera del asentamiento o en caso de que exista cualquier situación de riesgo no se pueden comunicar.

Otro motivo de inquietud de los encuestados lo constituye la carencia de espacios públicos, la población no tiene espacios para disfrutar de horas de esparcimiento y confort que le permitan establecer mejores relaciones sociales. La preocupación por la falta de espacios dedicados a la recreación de los niños y jóvenes, es innegable, dado a que no existen áreas deportivas, parques infantiles ni juveniles, provoca que los niños jueguen en la calle que es insegura para estos.

Las inequidades urbanas traducidas en opciones y disponibilidad limitan el desarrollo de los habitantes de este comunidad, el no acceso a servicios urbanos vitales fuerzan a



sus actores a comportamientos emergentes condicionados y condicionantes de su realidad. La capacidad del ser social de vivir en sociedad bajo normas cívicas comunes ejercen un control social invisible que si bien no imposibilita a estos ciudadanos, limita y reproduce conductas reflejo de culturas alternativas de subsistencia.

A pesar de que la zona constituye un área vulnerable por las razones expuestas de que es una superficie expuesta a ruidos, etc., las preocupaciones mostradas por los pobladores, son manifestación de la falta de participación de estos en la vida social, de la sociedad debido a la carencia de recursos y el acceso a determinados mercados, lo que resulta limitado que procesos como la equidad social y la participación se manifiesten como expresión máxima y condiciona situaciones de vulnerabilidad urbana.

### **A modo de conclusión**

La equidad social es el tratamiento imparcial a todas las personas independientemente de su posición y origen social. Es una cuestión de justicia social que implica que toda sociedad debe asegurar el acceso y control de todos sus miembros al bienestar que en ella se produce. En términos de justicia social, implica dar a cada cual lo que necesita, dentro de las posibilidades materiales del proyecto. La visión de equidad reconoce la igualdad no como igualitarismo y homogenización de propuestas, sino en función de garantizar igualdad de derechos para todos los grupos sociales; teniendo en cuenta sus particularidades y heterogeneidad (sexo, género, clase, religión, edad, etc.) con reconocimiento de la diversidad, sin que ésta devenga causa de discriminación.

La forma en que se trabaja este eje en lo fundamental pasa por la investigación diagnóstico, que ha permitido el mapeo de las desigualdades generadas en la actual coyuntura. Bajo esta perspectiva se han definido grupos vulnerables como: ancianos solos, madres solteras, jóvenes sin acceso a vivienda adecuada, personas con bajos ingresos, padres solteros, reclusas con hijos, jóvenes desvinculados del estudio y el trabajo, familias numerosas, alejadas del centro urbano, con hacinamiento, asentamientos dispersos, ilegales, ancianos cuidando a otros ancianos, niñas y niños sin amparo filial.

Con la intervención en el escenario de investigación se comprueba la necesidad de mejorar del fondo edificado, de las viviendas que se encuentran entre regular y mal estado, para frenar el posible derrumbe de algunas de estas viviendas, por lo que se propone la sustitución de los materiales con que están construidas que no representan



seguridad para los individuos que las habitan. Crear espacios que ofrezcan servicios de cualquier índole dentro del asentamiento para mejorar la vida comunitaria y el acceso de los pobladores a ellos como derechos que permiten su desarrollo y los forme como sujetos sociales independientes y capaces.

Se propone el mantenimiento de las vías hoy en regular y mal estado constructivo. De los caminos existentes dentro del área utilizados por la población para acceder a sus viviendas que requieren del asfaltado en forma progresiva mejorando la accesibilidad. Se propone también la construcción de accesos peatonales con estudios paisajísticos en los pequeños grupos de viviendas. Se propone además la instalación de alumbrado público en este asentamiento.

Con el objetivo de garantizar transporte para la población residente en el área y una mayor movilidad hacia otras partes de la ciudad se propone la inclusión de esta área en el recorrido de algunas rutas de ómnibus de la ciudad para así evitar el recorrido de grandes distancias por parte de la población y minimizar el riesgo de violencia.

La creación de espacios públicos con su arbolado y el derecho al descanso y el ocio como formas de desarrollo biopsicosocial pleno. Se propone la creación de espacios destinados para el desecho de los residuos de las viviendas, velando por la salud medioambiental del lugar, además de realizar labores de saneamiento en los espacios que no se encuentren destinados para estas funciones.

Para identificar inequidades es preciso analizar, tanto el acceso como el control de los grupos sociales, territorios y comunidades, sobre los recursos materiales e inmateriales, oportunidades y beneficios; desde sus condiciones particulares de vida. Trabajar por el logro de la equidad es estar trabajando por reducir desigualdades, crear tejidos sociales más cohesionados, integrados, y contribuir al desarrollo pleno del ser humano.

### **Bibliografía**

Anoceto, A:(2014) Trabajo de Diploma: Santa Clara: estudio de desigualdades socioespacial en relación a la gestión del hábitat. Facultad Ciencias Sociales, Departamento de Sociología, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Año 56 de la Revolución” Santa Clara.



Benavides, A, Bonachea, R, Cabrera, Y, Díaz, A, Fulgueira, Y, Gómez, J, Hernández, R, Ordaz, R, Rodríguez, A, Rodríguez, J: (2014) Plan General de Ordenamiento Urbano. Dirección Municipal de Planificación Física, Santa Clara.

Castells, M: (2007) La cuestión urbana. La Habana, Editorial Félix Varela.

Cruz, M: (2009) "Planeando la ciudad para todas las edades. Santa Clara como caso de estudio" en Revista de Ordenamiento Territorial y Urbanismo. Número 14. 2001

Domínguez, Javier: (2009) Espacio urbano y vulnerabilidad comunitaria. Efectos socio-ambientales de la estructura urbana en las áreas desfavorecidas de Andalucía.

Figueroa, C: (2010) Gestión para la Conservación Sustentable del Fondo Habitacional y la Mitigación de Desastres. Universidad Central Marta Abreu de Las Villas.

Granda, Joel E: (2006) Reflexión sociológica acerca de la relación espacio-ciudad. Departamento de Sociología, Universidad de la Habana. Cuba

Linares, Santiago: (2013) Las consecuencias de la segregación socioespacial: un análisis empírico sobre tres ciudades medias Bonaerenses (Olavarría, Pergamino y Tandil). Doctor en Geografía (UNS). Magíster en Teledetección y Sistemas de Información Geográfica (FAA-UNCPBA). Becario posdoctoral CONICET. Docente del Departamento de Geografía (FCH-UNCPBA). Investigador del Centro de Investigaciones Geográficas (FCH-UNCPBA). Versión On-line ISSN 1853-3655. Cuad. Urbano vol.14 no.14 Resistencia jun. 2013.

Lozares, C: (2007) La unidad de análisis, sus agentes y contextos y los modos de interacción en los procesos de trabajo: un estudio de caso. Universidad Autónoma de Barcelona. Departamento de Sociología Grupo de Estudios Sociológicos sobre la Vida Cotidiana. (Barcelona). España.

Machado, D: (2008) Las perspectivas de la investigación en las ciencias sociales: un debate necesario para la formación del sociólogo. Evento científico Universidad 2010, Villa Clara, Universidad Central Marta Abreu de Las Villas.

Marx, C, Engels, F: (1996) La ideología alemana, La Habana, Edición Revolucionaria.



Mesa, D: (2009) Trabajo de Diploma: “La mujer en la planificación urbana. Estudio de caso en la comunidad Caracatey”. Facultad Ciencias Sociales, Departamento de Sociología, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Santa Clara.

Molina, N: (2008) El método del estudio de casos [Conferencia digital] Asignatura Metodología de Investigación Cualitativa, Departamento de Sociología, Universidad Central Marta Abreu de Las Villas.

Ravenet, Mariana: (2012) Tesis de Doctorado: La dimensión espacio-territorial de los estudios sociológicos en Cuba.

\_\_\_\_\_: (2010) Análisis urbanístico de Barrios Vulnerables en España Sobre la Vulnerabilidad Urbana, Ministerio de Fomento, Instituto Juan de Herrera, DUYOT.

Barth, K, Krellenberg, K, Link, F, Welz, J (2016) Urban vulnerability and the contribution of socio-environmental, disponible en: <https://bit.ly/33SgC4Y> [28 de enero 2017]

Lamy, B (2006) Estudios Demográficos y Urbanos, disponible en <http://www.redalyc.org/revista.oa?id=312>[27 de enero, 2017]

United Nations Environment Programme (2008) Cities and Urban Vulnerability in the context of Urban Environmental Managemen, disponible en: <https://bit.ly/34h1rlz> [29 de enero 2017]

Romero, P: (2010) Conceptualizing urban vulnerability to global climate and environmental change (Internet), disponible en: <https://bit.ly/310cuOo>. [30 de enero 2017]

Srinivas, H (2007) Cities and urban vulnerability in the context of urban environmental management, disponible en: <http://www.preventionweb.net/publications/view/5453>[29 de enero 2017] <https://www.theguardian.com/society/socialexclusion>